



UN PARAÍSO RECUPERA

Excavada por una misión de Mussolini y contemplada como base submarina por Krushev, Butrinto, en Albania, es hoy Patrimonio de la Humanidad.

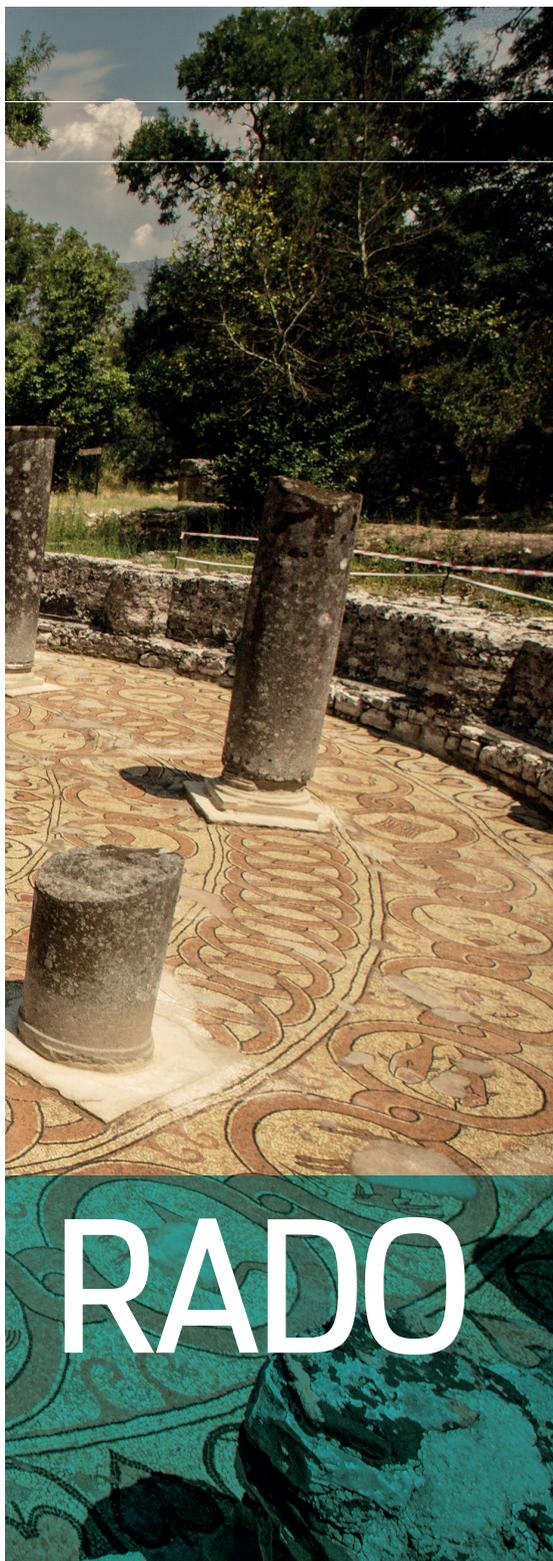
EVA MILLET, PERIODISTA

En 1959, en plena guerra fría, Nikita Krushev visitó Albania por invitación de Enver Hoxha, que gobernaba el país con mano de hierro desde hacía quince años. La visita del máximo líder soviético al yacimiento de Butrinto, ya por entonces considerado un paraíso histórico y natural, fue uno de los puntos álgidos del encuentro. El grueso de las ruinas, en el extremo sur del país, se alza sobre un promontorio prácticamente aislado, situado entre

el canal albanés de Vivari y el estrecho que lo separa de la isla griega de Corfú. Con el fin de dotar el trayecto del máximo confort, se construyó una carretera desde el puerto donde estaba previsto que desembarcara Krushev hasta Butrinto, a unos veinte kilómetros de distancia. No se dejó al azar ningún detalle. Así, se realizó un envenenamiento masivo de serpientes, muy abundantes en esa área pantanosa, para evitar que el insigne convidado pudiera ser mordido. Varios testimonios

relataron que, cuando Hoxha, Krushev y sus respectivos séquitos recorrieron el anfiteatro griego del sitio, se encontraron centenares de serpientes moribundas, algunas recubriendo el foso, otras colgando de las estatuas clásicas.

Pero Krushev no se inmutó ante aquel panorama. Tampoco mostró ningún atisbo de interés por las maravillas. El mandatario le preguntó a su anfitrión por qué se molestaba en recuperar “cosas muertas”, y, tras una breve conversación con su mi-



RADO

nistro de Defensa, el mariscal Malinovski, sugirió “tirar todas esas cosas viejas al mar” y crear allí una base para sus submarinos, algo inaceptable para Hoxha. Seis meses después, Albania rompía relaciones con la Unión Soviética, con lo que incrementaba aún más su política aislacionista. Pequeño, pobre y montañoso, casi no se supo nada de este país durante la dictadura comunista de Hoxha, vigente hasta la muerte del mandatario en 1985. A partir de entonces, el gobierno inició una lenta

transición hacia la democracia, materializada en las elecciones libres de 1992, el mismo año en que la Unesco declaró el yacimiento Patrimonio de la Humanidad.

Destino griego y romano

Butrinto, habitada desde el Neolítico, no se urbanizó hasta el siglo VII a. C., cuando los griegos establecieron allí la colonia de Bouthrotón. El sitio fue ganando peso económico gracias a las rutas mercantiles del Mediterráneo, hasta que, tres centurias después, alcanzó su esplendor como uno de los principales centros comerciales helenos. El núcleo urbano, fortificado y de diez hectáreas de extensión, tenía su eje en un templo dedicado a Asclepio, dios de la Medicina, al que acudían numerosos peregrinos. El sitio inauguró su etapa romana en el año 48 a. C. con la visita de Julio César. El dictador, tras reconocer el potencial estratégico del lugar, elevó su estatus a ciudad. Su hijo adoptivo, el emperador Octavio Augusto, se encargó de su desarrollo, y materializó la idea de su tío de convertir el sitio en destino de retiro para soldados veteranos. Augusto, su familia y otros patronos costearon las numerosas obras públicas acometidas en el siglo I. La ciudad se rediseñó para acoger un foro, centro neurálgico de toda ciudad romana, y creció seis hectáreas, alcanzando la orilla opuesta del canal de Vivari. Un puente-acueducto comunicaba ambas zonas y proveía de agua las nuevas infraestructuras del promontorio, entre otras, los baños públicos y las fuentes. Como el resto del conjunto arqueológico, la Butrinto romana está parcialmente excavada. Los responsables del sitio calculan que solo se ha rescatado el 15% del yacimiento. En un futuro esperan descubrir los restos de la villa del que fue uno de sus vecinos más ilustres: Tito Pomponio Ático. Este erudito romano vivió en Butrinto, a juzgar por las múltiples referencias que hizo de su residencia en cartas dirigidas a su amigo Cicerón.

Un enclave cristiano

Mientras el Imperio romano se acercaba al fin de sus días, en las postrimerías del siglo V, el cristianismo fue afianzándose en la ciudad, convertida ya en sede episcopal. Hasta hoy se han descubierto ocho iglesias, una basílica y un baptisterio. Este

EL DATO

MICROCOSMOS MEDITERRÁNEO

En 2005 se inauguró el reformado Museo de Butrinto. Este espacio, creado a finales de la década de 1930 por la misión arqueológica italiana (la misma que descubrió el anfiteatro griego del yacimiento, abajo), se ubica en un castillo levantado durante la Edad Media sobre la acrópolis. En él se exhiben tres mil años de historia, a partir de piezas descubiertas en el sitio. Destaca su colección de bustos romanos, en su mayoría recuperados tras los expolios de los años noventa. Es el caso de las esculturas de Livia (esposa de Augusto) y el general Agripa.



último era el segundo más grande del Imperio romano de Oriente, por detrás del de Santa Sofía, en Estambul. Aún conserva en perfecto estado los mosaicos con los que se pavimentó su suelo (a la izqda.). Butrinto languideció en paralelo a la decadencia económica del Mediterráneo, y poco se sabe de ella desde el siglo VII hasta el IX. Su historia medieval fue turbulenta, debido a que diferentes pueblos la ambicionaron. De las disputas entre normandos, bizantinos, angevinos y venecianos resultaron más y más tramos de murallas y varias fortalezas, construidas y derrocadas casi con el mismo frenesí. En 1386, la República de Venecia adquirió el sitio y la vecina isla de Corfú a los reyes angevinos del sur de Italia. Para los venecianos, Butrinto constituía un vital puesto fronterizo desde el que garantizar sus rutas comerciales a través del Jónico, además de una zona rica en pesca. Pero el llamado “ojo derecho de Corfú” no dejaba de ser un enclave en territorio otomano. La suerte de la ciudad estaba a menudo determinada por las relaciones entre ambos im-

Un promontorio multicultural

RUTA POR LOS MONUMENTOS DE LA BUTRINTO GRIEGA, ROMANA Y MEDIEVAL

1 TEMPLO DE ASCLEPIO

Erigido en el siglo IV a. C, en la parte alta de la ciudad, fue uno de los focos de atracción más importantes de Butrinto en su etapa de máximo esplendor. En los distintos edificios que lo componían se rendía culto al dios de la Medicina, se le obsequiaba con ofrendas y se realizaban distintos rituales para sanarse.

2 ANFITEATRO

Se construyó en el siglo III a. C. dentro del recinto del templo de Asclepio. Hasta 1.500 personas podían presenciar las ceremonias religiosas y los debates públicos que allí se celebraban. La expedición arqueológica italiana que lo descubrió sacó a la luz en la misma zona una hilera de estatuas. Entre ellas,

la diosa de Butrinto, una cabeza tallada en mármol que se regaló a Mussolini. En 1981, el gobierno italiano la devolvió a Albania.

3 LA CIUDAD ROMANA

La llegada de los romanos se tradujo en la expansión de la ciudad más allá de las murallas griegas. La nueva urbe se dotó de ba-



Recreación de la antigua Butrinto romana.

perios. Tras varios intentos otomanos de conquistarla, los italianos acabaron levantando un fuerte triangular (la forma vino marcada por el islote en que se ubicó) en la orilla sur del canal, aún en pie. Con el progresivo auge otomano, Butrinto perdió su papel estratégico y mercantil. A finales del XVIII, tan solo una pequeña comunidad de pescadores la habitaba, ocupando únicamente una zona junto al fuerte veneciano. El promontorio se había vuelto insalubre debido a sus aguas pantanosas y a la afectación de la malaria. Cuando la vida se hizo ya insostenible, el sitio quedó abandonado a su suerte. El lodo y la vegetación lo mantuvieron oculto durante décadas. Sus ruinas, devoradas por la naturaleza, servirían de inspiración a los viajeros románticos del XIX.

En 1912, el yacimiento pasó a formar parte de Albania, tras la independencia de este país del Imperio otomano. No obstante, el cambio de bandera no se traduciría en el inicio de su recuperación hasta 1928, cuando el gobierno de Mussolini envió un equipo de arqueólogos. Las excavaciones

Eneida, donde Virgilio narra la fundación de Butrinto por parte del príncipe troyano Héleno tras el asedio a su ciudad. Sobre el terreno aplicó un método de investigación exhaustivo. Ello permitió recuperar, entre otros edificios, el baptisterio paleocristiano y el anfiteatro griego, así

MUSSOLINI ENVIÓ UNA MISIÓN ARQUEOLÓGICA A BUTRINTO PARA EXTENDER SU HEGEMONÍA POLÍTICA

planeadas tenían un interés más geopolítico que científico, pues el Duce buscaba extender su hegemonía hacia aquella área. No obstante, el arqueólogo que lideró los trabajos, Luigi Maria Ugolini, lo hizo con una rigurosa visión académica. Este arqueólogo tomó como guía el poema la

como dos puertas helenísticas, la del León y la del Lago. Ugolini rebautizó esta última como Escea, en honor al acceso homónimo de Troya, frente al que la leyenda sitúa la muerte del héroe griego Aquiles. La Segunda Guerra Mundial interrumpió los trabajos arqueológicos. Terminado el

ños y un foro, entre otros equipamientos públicos. En este último se desenterraron varias estatuas imperiales.

4 EL PALACIO TRILOBULADO

Es una de las villas más lujosas de Butrinto. Se erigió en el siglo IV, durante el dominio romano. El lugar, excavado de forma exhaustiva, ha revelado suelos pavimentados con mosaicos, paredes decoradas con frescos y restos de un patio central con una fuente. Una inscripción en la entrada indica que la villa, en primera línea de mar, era propiedad de un alto cargo senatorial.

5 PUERTA DE LA TORRE

En este acceso, el más monumental de la ciudad romana, desembocaban el puente y el acueducto, procedentes del extremo opuesto del canal de Vivari.

6 LA BASÍLICA

Construida a principios del siglo VI, poco tiempo después de la llegada del primer obispo a Butrinto, contaba con tres naves, separadas por columnas (todavía se conservan los capiteles de estas). El suelo mantiene el mosaico original, obra de los mismos artesanos que pavimentaron con

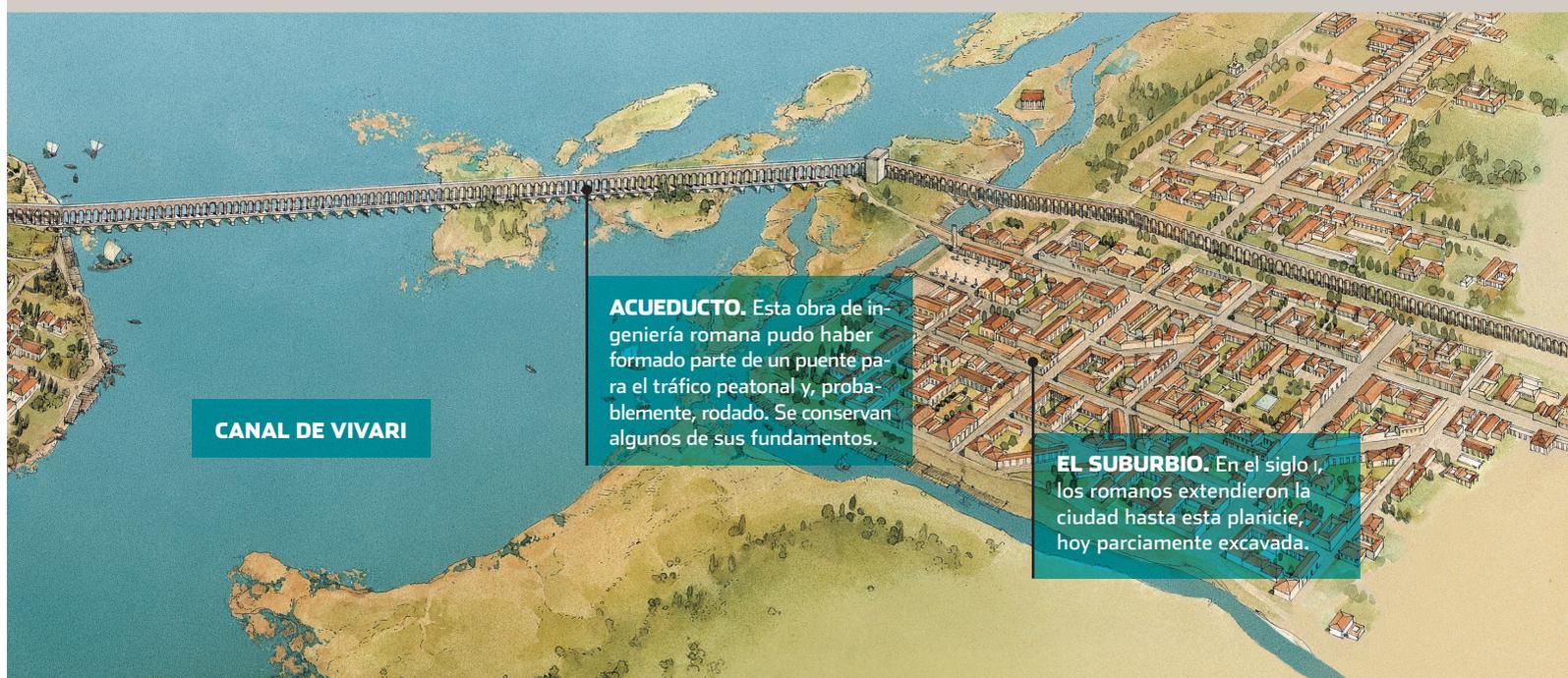
esta técnica el baptisterio. En la Edad Media se añadió un ábside semicircular.

7 EL BAPTISTERIO

La misión italiana encabezada por Ugolini lo descubrió en 1928. Su planta está cubierta con un mosaico polícromo repleto de símbolos vinculados con el rito bautismal y la salvación (aves, peces y animales terrestres).

8 CASTILLO DE LA ACRÓPOLIS

Esta fortificación del siglo XIII, actual sede del Museo de Butrinto, fue una de las numerosas defensas levantadas en la Edad Media.



CANAL DE VIVARI

ACUEDUCTO. Esta obra de ingeniería romana pudo haber formado parte de un puente para el tráfico peatonal y, probablemente, rodado. Se conservan algunos de sus fundamentos.

EL SUBURBIO. En el siglo I, los romanos extendieron la ciudad hasta esta planicie, hoy parcialmente excavada.

conflicto, el nuevo régimen comunista albanés, caracterizado por su aislacionismo extremo, prohibió la entrada de misiones extranjeras. Poco se sabe de aquellos años herméticos, a excepción de la fugaz visita de Kruschev y del reconocimiento de Butrinto como “lugar de importancia histórica” en 1948.

Hacia el aperturismo

En la década de 1970, el Instituto Albanés de Arqueología comenzó a excavar el sitio a gran escala. Ya en los noventa, la agitada transición del país hacia la democracia repercutió fatalmente en el yacimiento. Varias estatuas griegas y romanas fueron robadas. Algunas salieron del país; otras se enterraron en terrenos cercanos con vistas a su futuro tráfico. El gobierno

ha podido recuperar parte del patrimonio expoliado. Es el caso de una cabeza de mármol del dios Asclepio que hoy custodia el Museo Histórico Nacional de Tirana, tras haber aparecido, en 1996, en manos de un marchante de arte en una subasta. Menos esperanzas hay de rescatar las piezas más pequeñas. Pero los noventa también trajeron buenas noticias. Un año después de que la Unesco incluyese Butrinto en la lista del patrimonio mundial, dos mecenas británicos, lord Rothschild y lord Sainsbury de Preston Candover, crearon una fundación dedicada en exclusiva al estudio y la recuperación del sitio. La Fundación Butrinto sigue desempeñando un papel fundamental. Además de su apoyo económico, ha facilitado la participación de equipos

extranjeros en las excavaciones y ha digitalizado el archivo del sitio: más de cuarenta mil documentos y fotografías consultables. Desde 2000, además, el yacimiento cuenta con otro escudo de protección: la zona que lo circunda fue declarada parque nacional. ■

PARA SABER MÁS

NOVELA
KADARÉ, Ismael. *El gran invierno.* Madrid: Ediciones Vosa, 1991.

INTERNET
The Butrint Foundation. En inglés.
www.butrintfoundation.co.uk
 Web oficial del yacimiento de Butrinto.
 En inglés.
www.butrint.org